

# INTRODUCCION A LA HISTORIA DE LA IGLESIA

## *Lección 66*

### Puritanos, Separatistas y Peregrinos – Parte 1

La herencia religiosa y política Americana está enraizada en los Puritanos y Separatistas que crecieron fuera de la Iglesia de Inglaterra en los años 1500 y 1600. Los Peregrinos [colonizadores de Nueva Inglaterra], con sus sombreros y zapatos con grandes hebillas, fueron lo que los estudiosos llaman hoy “Separatistas” y “Puritanos.” Los Puritanos Américo Británicos quienes enfatizaron la educación como un imperativo Cristiano iniciaron la Universidad de Harvard. Por supuesto, cualquier persona educada en el sistema de educación sabe su rol al establecer el Día de Acción de Gracia como día de celebración. El viaje internacional rápidamente ilustra como alguna moralidad cultural básica es diferente en América y en Europa Occidental y hasta en Inglaterra. Muchas de estas diferencias pueden ser seguidas hasta llegar a la influencia Puritana.

¿Quiénes fueron estas personas y cómo los podemos entender mejor? Esa es la meta de las dos clases siguientes de la Introducción a la Historia de la Iglesia. Esta semana, empezamos juntando las piezas de información que hemos aprendido de lecciones previas para crear la estructura que con información adicional, establece los puntos básicos de cómo los Puritanos fueron eso. La próxima semana, esperamos ver más detalladamente su impacto peculiar y su rol en América: religiosamente, culturalmente y políticamente.

Iniciamos nuestro estudio recordando el estado de Inglaterra durante los turbulentos años religiosos de los 1500. El siglo que vio a Lutero clavar sus tesis en la puerta de la Iglesia de Wittenberg, a Calvino escribir sus Instituciones de Religión, a la Biblia traducida del Hebreo y Griego a las lenguas y dialectos locales, y al movimiento Protestante levantarse en diferentes formas y tamaños, fue también un siglo que vio la exploración del nuevo mundo (descubierto en el año 1492) de una manera sin precedentes. Con el Nuevo Mundo y su exploración y desarrollo vinieron nuevas tensiones político económicas y realidades. Varios países europeos estaban luchando por el dominio del mundo de una manera antes no conocida. El poder naval se convirtió en importante en nuevas formas. Es más, hubo razas enteras de personas que previamente eran desconocidas, que en sí mismas retaron a los conceptos religiosos de aquel día.

En Inglaterra, estas aguas turbulentas produjeron una ruptura de la Iglesia de Inglaterra con la autoridad papal de la Iglesia de Roma. La Iglesia de Inglaterra fue legalmente declarada como sujeta al gobernante de Inglaterra “dado por Dios” (en ese momento, Enrique VIII). Con la muerte de Enrique, la Iglesia Anglicana vio un juego de tira y afloja [parecido al juego de tirar la soga] por la dirección y control de la iglesia. A un lado de la cuerda estaba la sumisión a la Iglesia Romana y la autoridad papal. Cuando Eduardo VI (Edward VI), hijo de

Biblical-literacy.com

© Copyright 2007 por W. Mark Lanier. Se otorga permiso para reproducir este documento en su totalidad sin realizar ningún cambio, mencionando los créditos, siempre que la reproducción sea realizada sin fines de lucro.

Enrique, estaba en el trono, aquellos quienes protestaron la autoridad del papa y de Roma (lo que la iglesia ha llamado "Protestantes") llevaron a la iglesia hacia sus creencias protestantes. Durante el reinado de la Reina María I (Mary I 1553-1558), el lado que favorecía a la Iglesia Romana estaba en control y la Iglesia de Inglaterra fue llevada de nuevo al campo Católico. Luego del breve reinado de María, Elizabeth (Isabel) ascendió al trono. Ella optó por un punto medio, no siendo totalmente protestante ni otorgando cualquier control a Roma sobre la Iglesia Británica.

Mientras que la historia ha mostrado un grado de triunfo para este punto medio, no sucedió sin tener dificultades. Debido a que las dos fuerzas de influencia, la Católica y la Protestante, estaban tratando desesperadamente de llevar al país a sus lados. No se les ocurrió ni a los Católicos ni a los Protestantes o para este caso a los Anglicanos que se encontraban en el punto medio, que múltiples iglesias podían servir al país. Tal mentalidad de denominaciones simplemente no existía. Cada rama del Cristianismo creía en sólo una iglesia. Cada rama tenía como meta el control de la Iglesia de Inglaterra. Entendemos mejor al movimiento Puritano analizando ambas fuerzas extremas aplicadas a esta situación de tira y afloje religiosa y política. Empezamos considerando los inmensos cambios a la Iglesia Católica desde la última vez que la dejamos luchando en contra de Lutero y Calvino.

## **LA REFORMA Y LA CONTRA-REFORMA CATOLICA**

En la Iglesia Católica, los estudiosos han asignado dos frases diferentes que definen aspectos significativos de la historia Católica en el tiempo. La primera es la "Reforma Católica." Este término reconoce que dentro de la Iglesia Católica misma, estaban sucediendo reformas significativas durante el mismo tiempo que sucedía la Reforma Protestante. El primer esfuerzo real de regresar a los textos Hebreos y Griegos para las Escrituras vino del notable estudioso Católico Desiderio Erasmo. El escribiría durante este tiempo, "El mundo está sediento por la verdad del Evangelio." Los primeros esfuerzos de Lutero no tenían la intención de empezar otra rama o denominación de la fe. Lutero buscó ser un reformador Católico. Fue sólo luego que el papa lo excomulgó que los esfuerzos de Lutero tomaron la forma de una rama de la Iglesia enteramente distinta.

Los estudiosos emplean el término "Contra- Reforma" para referirse a la respuesta de Roma y su reacción a la Reforma Protestante. Este término más frecuentemente considera los esfuerzos opositores de Roma al extinguir, minimizar, o controlar la propagación infecciosa de la discrepancia Protestante.

La Reforma Católica se caracteriza a menudo como iniciando a finales de los años 1400. Muchas personas en la iglesia no estaban ciegas a los abusos y escándalos que hemos discutido en varias lecciones. Voces como la del sacerdote italiano Girolamo Savonarola llamaron a la Iglesia a un cambio.

Savonarola predicó en su sermón de Adviento del año 1493 que, “¡En la primera Iglesia los cálices eran de madera, los prelados de oro; en estos días los cálices de la Iglesia son de oro y los prelados de madera!”<sup>1</sup> La reforma no terminó con Savonarola (de hecho, ¡él fue excomulgado y ejecutado!) sino que continuó. Muchos estudiosos ven, como el vértice de la reforma, las obras del soldado Español llamado Don Iñigo Lopez de Loyola, o podemos emplear el nombre que él mantuvo en sus últimos años, Ignacio Loyola.<sup>2</sup>

Este hombre sorprendente luchó para los ejércitos Españoles hasta que tuvo una herida seria en mayo del año 1521. Durante el tiempo de su recuperación, Loyola pasó por una experiencia de conversión y juró que durante su vida serviría a un rey eterno en lugar de a uno terrenal. Para Loyola, la meta de servir a Dios mediante la salvación de las almas se convirtió en su único enfoque durante el tiempo que le quedaba de vida. El 15 de agosto del año 1534, Loyola y seis acompañantes resolvieron tomar los votos de pobreza y castidad y trabajar para la conversión de las masas paganas. Estos hombres se convirtieron en la Sociedad de Jesús y recibieron el reconocimiento de orden por parte del papa seis años después en el año 1540.

Loyola escribió un conjunto “ejercicios espirituales” que uno aún puede leer y aplicar hoy en día. Este era un programa sistemático que era un programa de mejoramiento-propio espiritual. Contiene varias meditaciones, oraciones, y ejercicios mentales diseñados a durar un poco más de un mes.

En cuanto a lo que quedó de la vida de Loyola, la Sociedad de Jesús creció rápido en número y obras. A través de Europa, este grupo de hombres dedicados que se negaban a sí mismos se dedicaron a abrir escuelas, universidades y seminarios. La orden fue llamada comúnmente Jesuitas. Era el deseo y meta de Loyola ver a la iglesia regresar a la gente quienes pusieron a la pobreza y negación personal como una prioridad en un esfuerzo de educar y enriquecer a la iglesia, propulsando la conversión del no creyente.

El mismo movimiento Jesuita tomó un rol significativo en la respuesta de la Contra-Reforma frente a la iglesia Protestante. Loyola falleció el 31 de julio del año 1556 (de ahí que ¡su día festivo es celebrado el 31 de julio!). Sin embargo, los Jesuitas se convirtieron en una, si es que no la más poderosa, orden en la Iglesia Romana.

---

<sup>1</sup> Pasquale Villari, *Vida y Tiempos de Girolamo Savonarola – Life and Times of Girolamo Savonarola* (Londres, 1896), p. 184 tal como es dada por John C. Olin, *La Reforma Católica – The Catholic Reformation*, (Nueva York, 1969).

<sup>2</sup> San Ignacio de Loyola es el santo Patrón de muchos soldados Católicos de hoy. Una película fascinante que narra la diferente aproximación de dos sacerdotes Jesuitas en Sudamérica es *La Misión – The Mission*.

La Contra-Reforma, tal como la mayoría de historiadores llaman a esa era, es aplicada en varias formas diferentes a varias actividades distintas. Algunos estudiosos ven al Papa Pablo IV como el primer papa de la Contra-Reforma (1555-1559). El Papa Pablo IV estaba ciertamente determinado a desaparecer el Protestantismo, tal como lo veremos en un momento. Sin embargo, otros estudiosos ven las obras del Papa Pablo III (1534-1549) como la raíz de la Contra-Reforma. Fue Pablo III quien convocó al concilio de Trento (1543-1563) en un esfuerzo para reformar los abusos Católicos tales como las indulgencias así como para clarificar las herejías percibidas en el movimiento Protestante.

Fue en el Concilio de Trento en donde la Iglesia declaró con carácter definitivo que los libros Apócrifos estaban a la par con las otras Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento. La justificación (buenos ante Dios) fue un tema significativo sobre el cual el Concilio trató una y otra vez. Desde las perspectivas de muchos Protestantes, la Iglesia anunció una justificación basada en la fe y buenas obras. Más exactamente, el Concilio declaró:

La esencia de la justificación fue declarada en consistir no en la remisión de los pecados sino en la ‘santificación y renovación del hombre interno’ por caridad supernatural. La fe no es la única condición de la justificación, aunque es el ‘inicio, fundación y raíz;’ nadie puede estar seguro que él está en un estado de gracia. La gracia de la justificación se agranda a través del cumplimiento de los mandamientos de Dios y no por un simple signo de conseguir la justificación. La gracia de la justificación puede ser perdida como resultado de un pecado mortal (no sólo por la pérdida de la fe), y puede volverse a ganar a través del Sacramento de la Penitencia.<sup>3</sup>

Trento reafirmó los siete sacramentos explicando en más detalle teológico la doctrina de la transmutación. Durante este Concilio, la Iglesia también aclaró sus posiciones sobre muchos temas del Protestantismo.

Fue durante este mismo período que en España, por lo menos, vemos el empleo de la Inquisición como medio para aquietar la rebelión Protestante. La Inquisición fue originalmente concebida e instalada como una corte para disuadir la “depravación hereje” y la mala conducta de los clérigos tan temprano como los años 1200. El término vino de un procedimiento legal Romano llamado *inquisitio* en donde una persona supervisaría el manejo de un caso legal desde la investigación hasta el juicio. Sin embargo, en el año 1478, el oficio Español del Inquisidor había tomado el rol de supervisar un problema Judío percibido. En el año 1530 y durante los siguientes 120 años, la Inquisición en España intentó

---

<sup>3</sup> Nueva Enciclopedia Católica – New Catholic Encyclopedia, Segunda Edición (Thompson Gale 2003) Vol. 14, p. 170.

frenar al movimiento Protestante para evitar que se filtrara más y corrompiera a la Iglesia Católica y los reinos Católicos.<sup>4</sup>

Aquí, vemos varios aspectos del Catolicismo muy ligado a España. El poderoso movimiento Jesuita (tanto académico e influyente en última instancia) tuvo su origen y sus raíces en España. La Inquisición fue empleada en España directamente en contra del movimiento Protestante, y España era por supuesto, un poder mundial con su descubrimiento y colonización del Nuevo Mundo. Este es un antecedente importante para entender algunas de las presiones religiosas y políticas en Inglaterra que trajeron la guerra Puritana de tira y afloja por el control de la Iglesia Anglicana.

### **MIENTRAS TANTO, DE VUELTA EN INGLATERRA...**

Ahora, nosotros debemos considerar en un poco más de detalle la situación en Inglaterra. Tal como lo hemos estudiado (y hecho referencia anteriormente en esta lección), María I reinó como monarca y Reina de Inglaterra desde el año 1553 hasta el año 1558. Ella tomó el sillón de gobierno luego de la muerte prematura de Edward VI, su medio hermano. Edward y sus "controladores" (él tenía, después de todo, menos de 18 años todo el tiempo en el que reinó) habían llevado a la Iglesia de Inglaterra hacia la corriente Protestante. María, quien era una buena Católica, buscó restaurar el Catolicismo. Uno de los medios por los que trató de lograr esa meta fue a través del matrimonio con el Príncipe Español Felipe (más adelante, Rey Felipe II de España). España, tal como se dijo, era una superpotencia mundial. En ese momento, Inglaterra ni siquiera estaba cerca. El reino carecía de armonía interna, tenía una mariana de guerra mínima, y había sido devastada por guerras largas y prolongadas.

La ciudadanía de Inglaterra vio el posible matrimonio Español con gran desconfianza y ansiedad. Muchos percibieron este matrimonio no sólo como la toma Católica de Inglaterra, sino a España asumiendo el control. Aunque el matrimonio nunca ocurrió, la asociación del Catolicismo con la agresión Española nunca se perdió entre el pueblo Británico. Esta fuerza política y religiosa fue uno de los lados de tira y afloja de la guerra. La expulsión de protestantes durante el reinado de María envió a muchos a Ginebra en donde estudiaron de Calvino y otras personas de pensamiento similar. Estas personas instruidas regresaron luego de la muerte de María, llevando con ellas su Protestantismo educado así como sus Biblias en Inglés (las Biblias de Ginebra que discutimos en lecciones anteriores). Entonces durante el reinado de

---

<sup>4</sup> Por ejemplo, en el año 1558 dos grupos Luteranos fueron descubiertos en Sevilla y Valladolid (dos de las ciudades más grandes de España). Durante los siguientes años, cientos serían arrestados y docenas de personas quemadas en la hoguera. Joseph Perez, *La Inquisición Española – The Spanish Inquisition*, Yale University Press (2005).

Elizabeth, el miedo al Catolicismo así como al fervor de un Protestantismo aprendido llevó a la Iglesia Anglicana a ir al Protestantismo.

Primero, los Protestantes estaban tan aliviados de no tener a María en el trono y tener a Elizabeth en él que ellos vieron esto como una provisión providencial para un reino terrenal de justicia y pureza. John Foxe (famoso por su libro sobre mártires) creyó que la última edad pacífica de la iglesia estaba viniendo con su reino.<sup>5</sup>

Pero, las preocupaciones de Elizabeth fueron más que las de una mera determinación de decoro religioso. Ella ascendió al trono de una nación debilitada y en deuda por una guerra continua con Francia. Ella también tuvo un gobierno que confió demasiado en el poder mundial de España, que fácilmente podía poner en la mira a Inglaterra misma. Elizabeth estaba determinada a no dejar ganar a ningún lado esta lucha religiosa y política interna; de ahí que, ella tomó la posición de la “*via media*” o “un término medio.”

Al ver la respuesta de los Puritanos, tenemos que enfatizar nuevamente que nunca fue considerada una posibilidad de meramente existir como una denominación o grupo Cristiano independiente. Aunque esa idea empieza a surgir durante las siguientes décadas, la mayoría de Cristianos tenía una mentalidad de una “iglesia única” tal como existió para la historia de Inglaterra. Este era el motivo de la guerra de tira y afloja. El asunto estaba en quien controlaba la iglesia única, los Católicos, los Protestantes, o la Reina Elizabeth y un término medio.

Dentro del movimiento Protestante, un grupo surgió que buscó vivir simplemente bajo las Escrituras. Un mantra que venía de Ginebra y el movimiento Protestante era *sola scriptura* o “sólo Escrituras.” Las Escrituras eran vistas como la máxima autoridad para la iglesia y la vida. Si las Escrituras enseñaban sobre un tema, entonces las Escrituras tenían la respuesta. Si las Escrituras no enseñaban sobre ese tema, entonces ese tema probablemente no valía la pena para ser considerado!

Aquellos que estaban profundamente convencidos de esta necesidad de vivir puramente conforme los mandatos de las Escrituras eran vistos como teniendo una aproximación purificadora hacia la iglesia y la vida. Estas personas fueron llamadas “puritanas.” El término inicialmente no fue empleado como cumplido, pero era una etiqueta tan exacta para los observadores que estaban viéndolos que se quedó.

---

<sup>5</sup> Patrick Collinson, *El movimiento Elizabetano Puritano – The Elizabethan Puritan Movement* (Oxford Press 1967) p.24.

Elizabeth nunca trató de manera especial a los Puritanos, aunque muchos Católicos de su tiempo vieron sus acciones abiertamente Protestantes. Sin embargo, para los Puritanos, ¡las acciones de Elizabeth parecían abiertamente Católicas! Por ejemplo, Elizabeth empezó su reinado nombrando a Matthew Parker como Arzobispo de Canterbury. No fue ajeno a las masas que Parker hubiera recibido su ordenación del papa en el año 1527 *antes* de la ruptura con la Iglesia Católica. Esto, a los ojos de Elizabeth, mantuvo intacta la sucesión apostólica de la Iglesia Anglicana. Sin embargo, para los Protestantes, esto era visto como una victoria Católica.

En el año 1562, Elizabeth supervisó al Parlamento pasando un *Acta de Uniformidad*. Esta ley requirió que todos los sacerdotes Anglicanos se suscribieran al *Libro Común de Oración* Anglicano (básicamente un libro de alabanza litúrgica) así como a los 39 artículos de la fe Anglicana. El no estar de acuerdo con ellos significó la pérdida no sólo del púlpito ¡sino también de la libertad! Aquellos que no estarían de acuerdo fueron sujetos a prisión.

Los Católicos vieron esto como un esfuerzo para eliminar su propia alabanza. ¡Los Puritanos no estaban más contentos! En última instancia, esta acta fue empleada para perseguir tanto a Católicos como Puritanos como si la iglesia buscara aislarse políticamente y purgarse de lo que ella vio como extremismo de ambos lados.

Los Puritanos estaban molestos con las vestiduras Católicas que los ministros eran requeridos a usar. La idea de físicamente hacer una cruz durante la comunión era también vista como desagradable y como un ritual del Catolicismo y no como algo que se encontrara en las Escrituras. Muchas de las celebraciones (Navidad y Viernes Santo, para nombrar a dos de ellas) no eran vistas como teniendo sus orígenes en las Escrituras, sino más bien, en la iglesia Católica. Por ende, ellas causaban repulsión a muchos de los Puritanos.

Durante la purga que Elizabeth hizo a la iglesia, varios de los Puritanos se convirtieron en lo que los estudiosos llaman "Separatistas." Estos fueron Puritanos que pensaron que era mejor separarse de la iglesia y alabar independientemente. Aquí tenemos las raíces reales del surgimiento del denominacionalismo.

Estos Separatistas y otros Puritanos tenían servicios a media semana que fueron llamados "*Prophesyings*." Este término fue tomado del empleo en el Nuevo Testamento de la palabra "profecía" en el sentido de prédica, no en el empleado en el habla del siglo XXI relacionada a la predicción del futuro. Los *Prophesyings* eran tiempos de oración y enseñanza. La enseñanza típicamente duraría un poco más de una hora y sería una exposición de las Escrituras. No hace falta decir que estos servicios no estaban conforme al Libro de Oración Común. En el año 1583, el nuevo Arzobispo de Canterbury, John Whitgift, emitió una orden que

toda prédica, catecismo, y oración en cualquier casa privada, en donde cualquier persona está presente además de la familia, sea totalmente extinguida. Que todos los predicadores, y otras órdenes eclesiásticas, en todo momento vistieran los hábitos prescritos [atuendo de sacerdote]. Que nadie estaba admitido a predicar, salvo que estuviese ordenado conforme a las formas de la Iglesia de Inglaterra.

Los Puritanos no pararon sus reuniones en casas, pero lo hicieron a escondidas. Muchos fueron arrestados, y muchos huyeron de la persecución Inglesa.

Una historia que ilustra la agitación de aquellos tiempos concierne a un hombre llamado Enrique Barrowe. Enrique era bien educado, habiendo estudiado leyes y graduado de Cambridge. El estaba disfrutando de su vida mundana de depravación cuando él se topó con un servicio Puritano. Ante la burla de sus acompañantes, Enrique ingresó y escuchó. El mensaje del Evangelio llegó hasta su alma y él se convirtió en ese mismo lugar. Su vida misma pasó por un giro de 180 grados, y Enrique se convirtió en un devoto Puritano. Decidiendo que el separatismo era el camino correcto, Enrique fue a visitar y consultar con un separatista conocido quien estaba sirviendo tiempo por sus convicciones religiosas. Llegando a la prisión, Enrique mismo fue arrestado. El gobierno encarceló juntos a Enrique Barrowe y Greenwood por más de cinco años. (En última instancia, ellos serían colgados juntos por su fe). Desde prisión, ambos produjeron varios escritos Puritanos claves que fueron sacados a escondidas.

Estos escritos se caracterizan por varias creencias principales:

1. La iglesia local no es para todos los ciudadanos, sino para aquellos quienes han hecho una confesión personal de fe;
2. El ministerio obligado por la corona era falso y anticristiano;
3. El empleo del libro de oración común, con sus acciones obligatorias y falta de oración espontánea y prédica enfocada, era falso y debía ser abandonado, y
4. Las iglesias locales debían tener autonomía para elegir a sus predicadores.

Ahora, estos puntos pueden parecer obvios y normales para muchos hoy en día. ¡Esto es porque muchas personas de hoy vienen directamente de la tradición Puritana! De esto veremos más al probarlo la próxima semana. Por ahora, sin embargo, debemos enfatizar que la presión se incrementó en aquellos quienes se encontraban fuera del punto medio/medio camino de Elizabeth. Entre los años 1592-1593 el parlamento pasó “Un Acta para el Castigo de las Personas que Obstinadamente se Rehusaban a Ir a la Iglesia.” Bajo esta Acta, cualquier persona que tuviera más de 16 años que no asistiera a una Iglesia Anglicana apropiada debería ser puesta en prisión hasta por tres meses. Si aún rehusaban a asistir regularmente a los servicios Anglicanos, entonces ellos debían

desaparecer del país. Si posteriormente ellos regresaban a Inglaterra, entonces estaban sujetos a muerte.

La próxima semana, retomaremos esta historia en los cambios buscados durante el reinado de Santiago, así como la partida de los peregrinos y la gran migración puritana a Nueva Inglaterra.

## **PUNTOS PARA LA CASA**

1. Hemos caminado muy lejos. Hay una razón para hacer una pausa y agradecer a Dios por nuestra libertad religiosa en este país. No fue hace mucho tiempo que la gente literalmente dio sus vidas para asegurar que nosotros tuviéramos la libertad de alabar como creyentes. Quizás, debemos darle un nuevo enfoque a la admonición en Hebreos, “No dejemos de congregarnos, como acostumbran a hacerlo algunos, sino animémonos unos a otros, y con mayor razón ahora que vemos que aquel día se acerca” (Hebreos 10:25). Permítannos hacer un compromiso, aunque los días relajantes del verano casi están aquí, para reconectarnos a la iglesia, tanto asistiendo como envolviéndonos en ella (¡incluyendo los servicios de media semana!).
2. Permítannos reconocer que por siglos, los piadosos y no muy piadosos han sido atrapados en el tira y afloje de “quien está en lo correcto” y “quien está equivocado” en lo referente a las Escrituras. Hacia ese fin, permítannos seguir a Pablo urgiendo a Timoteo que nosotros “Esfuézate por presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que interpreta rectamente la palabra de verdad” (2 Timoteo 2:15). Al hacerlo, permítannos vestirnos de humildad y amor. Así como Pablo escribió sobre el amor, “Ahora vemos de manera indirecta y velada, como en un espejo” como opuesto a cuando veamos a Jesús cara a cara. Pablo enfatiza que incluso él lo supo “en parte” (1 Corintios 13:12).
3. También estemos agradecidos por nuestras prédicas, nuestros servicios de alabanza, nuestra libertad de escuchar el mensaje y oraciones que proceden de la guía del Espíritu. La iglesia tienes muchas aproximaciones diferentes para alcanzar a los perdidos y edificar a los salvos. Tenemos a los frutos de aquellas elecciones. ¡Debemos regocijarnos!

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.